



CENTRO DE DOCUMENTACION
Y PUBLICACIONES FAD
Biblioteca Digital de Posgrado

Publicaciones FAyD

MAGA

IV JORNADAS DE INVESTIGACIÓN TEATRAL

“EL TEATRO COMO INSTRUMENTO DE DESARROLLO SOCIAL”

Eje: Arte en contextos de encierro.

Teatro en la Penitenciaría de Mendoza.

Por: Pablo Flores

Salvatablas, Buenos Aires.

Por: Sebastián Carreras.

Entrevista coordinada por la investigadora Laura Rodríguez.

Mendoza, junio de 2014.

Universidad Nacional de Cuyo
Facultad de Artes y Diseño
Centro Universitario Mendoza CP. 5500
54 261 4494172
academica@fad.uncu.edu.ar



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

fad
FACULTAD DE
ARTES Y DISEÑO

Teatro en la Penitenciaría de Mendoza.

Por: Pablo Flores

Salvatablas, Buenos Aires.

Por: Sebastián Carreras.

Entrevista coordinada por la investigadora

Laura Rodríguez.

-Laura: Pablo Flores es el director del grupo “*Los Inocentes*”, coordina los talleres de teatro en el complejo penitenciario San Felipe desde hace 16 años, y con este grupo ha realizado diversas puestas en escena y producciones audiovisuales documentales. Pablo, es también, actor, director teatral, siendo uno de los iniciadores del teatro comunitario en Mendoza; y además, es docente de teatro en varias escuelas de la provincia de Mendoza.

-Laura: Sebastián Carrera, es sociólogo, recibido en la UBA, es psico-dramatista egresado de la escuela de Eduardo Tato Pavlovsky, con quien supervisa semanalmente; y desde hace siete años es director del “*Grupo Amplio Salvatablas*” y del elenco “*Presos Del Teatro*”. El Grupo Amplio Salvatablas es una herramienta institucional que pretende mitigar el deterioro que producen las cárceles en los humanos, cuestiona y pone en crisis la validez del encierro. Se vale de la palabra, la escritura y del arte para la vinculación virtuosa entre las personas y para viabilizar la exposición de su visión subjetiva del mundo; y simultáneamente trabaja en pos de la articulación institucional, a fin de llevar adelante políticas de inclusión social.

La idea de esta mesa, es ir tirando unos disparadores, para que nos vayan contando, y después vamos a proyectar dos documentales, uno del grupo Los Inocentes y otro de Los Culpables.

Para empezar, les pedimos que nos cuenten un poco cómo se originan estos proyectos de trabajo en contextos de encierro.

-Sebastián Carrera: Hola, buen día a todos, muchísimas gracias por invitarme y por organizar estas jornadas que están muy interesantes, muy impicantes, me encontré con mucha gente conocida y con nuevos amigos. La importancia de ir tomando conciencia que hay un montón de gente que está trabajando en pos de lo mismo que uno, a veces, cuando no venís a estos encuentros, te sentís un poco solo, es un poco áspera la tarea. Pero aquí, me sentí un poco más acompañado. En mi caso particular, me interesa mucho la apicultura, hacer yoga con equinos, y me gustan también las motos antiguas. Pero no he tenido tiempo de ocuparme de nada de eso, en virtud de cómo están las cosas digamos, y de haberme quedado muy pegado a una consigna que fue vigente y que todavía es vigente, que es “*libertad a los presos políticos*”, después fue: la aparición con vida de los detenidos desaparecidos; después: juicio y castigo a los culpables y ahora es: memoria, verdad y justicia. Que es todo lo mismo, pero va cambiando según las pretensiones que tenemos, que más que ir cambiando se van agregando, acumulando.

La primera que decía: libertad a los presos políticos, hoy citando al Indio Solari y a Los Redondos de Ricota, porque todos somos presos políticos, nosotros consideramos eso también. Con lo cual, de ahí, surge la necesidad, no el gusto, ni el placer, porque la verdad no es muy agradable. Sería mucho mejor dedicarme a esas otras cosas que me interesan... tal vez cuando me jubile o cuando no haya presos, que pueda dedicarme a lo que a mi realmente me interesa... Y ahora es una cuestión de necesidad, no me puedo quedar tranquilo sin ocuparme de algo que me parece que es tan primario, no solo para la gente que está detenida, sino también para la gente que trabaja en las cárceles; y también para la gente que no está detenida, que va a estar detenida en el futuro, y el resto de la comunidad donde se está fomentando la muerte, la violencia, el delito, la corrupción con las instituciones totales, específicamente con las carcelarias. Así que ese fue el primer motor inmóvil de mi vocación, de mi militancia, de mi trabajo, de mi necesidad de crear algún dispositivo que por lo menos mitigue un poco, agregue un granito de arena, o trate, por lo menos, no trasladar el océano a un

balde, pero por lo menos sacarle un poquito de agua al océano con un pequeño granito de arena, con un pequeño baldecito, porque la tarea es enorme, no solo en la Argentina, que hay unos, se calcula, porque ni siquiera se sabe, no hay cifras oficiales de cuanta gente está privada de libertad, y hasta incluso está en discusión también qué es estar privado de libertad, si los niños están privados de libertad, bueno más o menos se calcula que hay unas 60.000 personas detenidas, encerradas. Solamente para hablar de la Argentina, y si tomamos una visión internacionalista o trasnacional como es la mía, también te preocupa lo Latinoamericano y el Tercer Mundo, así que la tarea es basta. La mies es mucha y los trabajadores son pocos.

-Pablo Flores: llegué al penal, en aquella época, tomándome el trole, creo. En realidad llego al penal porque en ese momento en el año 96, el querido Jorge Contreras me pide, cuando empezaba, en aquel momento, eran 60 jóvenes adultos, son chicos de entre 18 y 21 años; procesados o condenados en la cárcel de Mendoza y estaban junto con los adultos, y habían producido una especie de motín y los habían puesto por primera vez aislados en un pabellón, pero pegado junto a los adultos y resulta ser que alguno de esos jóvenes había hecho teatro con nosotros en los barrios a través de otro proyecto que habíamos estado llevando adelante; entonces Jorge me pide que vaya a ver si podíamos hacer teatro allá adentro con los chicos. Y la pregunta es por qué no, por qué íbamos a hacer teatro o por qué no hacer teatro con estos chicos. Esa fue la forma de llegar, a partir de responder esa pregunta: por qué no, está la respuesta. Es decir son seres humanos, son jóvenes excluidos del sistema, eran los primeros jóvenes que empezaban a ser totalmente excluidos del sistema, y lamentablemente la proyección que nosotros hacíamos en aquella época, con grupos como el de Jorge y un grupo de derechos humanos, que armamos, era que iba a aumentar muchísimo más, a tal punto que hoy hay muchísimos más, a tal punto que hoy hay casi más de 200 pibes, en condiciones no tan humanas, en las cárceles. Entonces porqué no hacer teatro con esos chicos, tienen el mismo derecho que tienen los chicos de cualquier otro estamento

social, porque en realidad no han tenido las posibilidades ni siquiera de educación.

Nosotros tenemos, en la población penitenciaria, en la población de jóvenes adultos, un noventa y tanto por ciento de jóvenes que no han terminado la primaria, estamos hablando de octavo año o primer año, no lo han terminado, y tampoco lo van a terminar dentro del servicio penitenciario. No por culpa del servicio penitenciario, sino porque ni siquiera tienen una escuela dentro de la cárcel, hay aulas que son ex contenedores, esas son las aulas que hay en la cárcel para los chicos, entonces en el invierno te morís de frío, en el verano te morís de calor. Puestas a plena intemperie y en donde entran 10 o 12 chicos nada más. Es decir, vamos, porque el teatro para nosotros siempre fue o es un medio de comunicación, entonces la primera intención que tuvimos fue poder comunicar y poder plantear cosas diferentes utilizando el teatro, entonces después de cada función se hacía un petitorio, como ahora ya entramos en la era de lo audiovisual, y entonces armamos un documental, para contar qué es lo que pasa allá adentro, en el gobierno nacional y popular del cual nosotros creemos que ha avanzado mucho en el tema de derechos humanos, pero queda muchísimo por hacer todavía. La verdad es que esa fue nuestra primera necesidad. A partir de esa convocatoria y a partir de poder utilizar el teatro como una herramienta de comunicación, por un lado, es decir, después de cada obra, cada tres meses, iba la gente y se leía un petitorio con todos los reclamos, y después nos dimos cuenta que los mismos chicos nos decían que era mejor producir este tipo de eventos que armar un motín, digamos, porque después de un motín los golpeaban a todos y no conseguían absolutamente nada. De esta manera, al estar en los medios, y que el petitorio se hiciera público, y pudieran ir las autoridades, los medios de comunicación; algunas cosas se conseguían, algunas cosas muy básicas, como arreglar los calefones en pleno invierno para que se pudieran bañar con agua caliente, o conseguir pintura y ellos mismos pintar los pabellones, este tipo de cosas básicas se conseguían. Entonces utilizando estas herramientas y el teatro fundamentalmente como un medio de comunicación, y todo lo que esto implica. Nosotros siempre decimos que con el teatro solo, ningún chico se va a salvar, ni va a reincidir; no lo sabemos. Tenemos un alto nivel

de reincidencia. Para que no reincida tiene que haber un montón de cosas más, para que ese chico no reincida, aparte de hacer teatro. Aparte de haber pasado por la experiencia de hacer teatro, de la experiencia de a lo mejor cuando salga incorporarse en un grupo de teatro comunitario y demás; simplemente para nosotros son dos horas de taller, de encuentro, de escucharnos, de producir, de utilizar todas las herramientas de teatro para que ese chico pueda pensar, proponer cosas alternativas.

Ese fue fundamentalmente nuestro objetivo, y últimamente le estábamos dando clases a 120 chicos de casi 200 que habían hasta diciembre, en donde ya no solamente son talleres de teatro, sino también un taller de mural, de música, de percusiones y guitarra, y trabajamos inclusive con los chicos que están aislados, que son chicos, que aunque parezca mentira decirlo, en pleno apogeo de la democracia, pasan 18 horas encerrados en su celda, 18 años, 18 horas encerrados en su celda, sus celdas tienen 2m x 1,5m mas o menos, así que si ese chico puede salir dos veces a la semana, dos horas a trabajar con música o teatro creemos que algo le ayuda a esa miserable vida que el sistema le da.

-Laura: Esta pregunta es para Sebastián específicamente ¿Cómo es el abordaje que ustedes hacen con el trabajo que proponen?

-Sebastián: el nombre del grupo es "Un Grupo Amplio Salvatablas", Salvatablas tiene una particularidad divertida que es, como ahí se ve, un palíndromo. ¿Quién sabe qué es un palíndromo?

-Público: que se puede leer de atrás para adelante.

-Sebastián: exacto, como Neuquén, y como algún ex presidente. Por eso la composición fotográfica, que es todo un arte que no me pertenece, la mitad se lee para un lado y la otra mitad se lee para el otro, y también se puede leer derecho, la gente va y la gente viene ¿No? Uno de los dispositivos que tenemos en el grupo es un elenco de teatro. Otro es lo que comúnmente se llama procuración penitenciaria, otra forma de llamarlo es simplemente tráfico de influencias, que es la misma gente que estaba hablando recién Pablo, seguramente no conoce a su abogado defensor, nunca vio a su juez, a lo mejor no tiene visitas familiares, o a lo mejor, llega la visita de su lugar de origen, porque a veces no es tan cerca de

su domicilio y no puede pasar, o las cosas que le llevan, porque la comida es horrible, entonces la misma familia tiene que proveerle su alimento, no lo dejan pasar, o si lo dejan pasar, le dejan la mitad y la otra queda para los muchachos del camión. Todo ese tipo de cosas suceden. Entonces también es otro dispositivo que ha surgido porque a veces las mismas cosas que escuchábamos ayer cuando decían: ..."Bueno, pero habiendo tanto hambre, ustedes enseñan teatro," le preguntaban a las señoras de Música Esperanza, y a veces, los mismos integrantes del elenco me dicen: ...Está bien, nosotros hacemos teatro pero me pasa esto, no conozco mis jueces, no tengo contacto con mi defensor, presentame este escrito. Entonces nosotros hacemos gestiones en los juzgados para que esos escritos se vehiculicen, o las condiciones de la cárcel mejoren. Vivimos en una contradicción, si hay que mejorar la cárcel o empeorarla. Hay unas teorías ideológicas que dicen cuanto peor estemos es mejor, porque así las contradicciones se agudizan, hay otros, los que están adentro en general dicen: ..."No, mejor que no, que no se contradigan, porque el que pone el cuerpo soy yo". Y bueno, si hay que darme de comer o enseñarme a pescar. Bueno, todo ese tipo de condiciones, de paradojas y de conflictos, lo vivimos a cada momento, cada día, cada ensayo. El teatro, como ustedes bien saben, nos atraviesa en todas las problemáticas que nosotros tenemos, entonces otro dispositivo de trabajo que tenemos es ese, la de gestión en los juzgados y en las penitenciarias. También hay gente que nos ha dicho que nosotros somos funcionales al sistema, es cierto. Nosotros, todos aquellos que formamos parte de un sistema, sea en forma oficialista u opositora, sea subiendo los muros, tratando de bajarlos o de derribarlos de golpe, somos funcionales al sistema porque somos parte del mismo. Hay otros, que dicen que somos, y me pareció muy curioso: ..."Director de la orquesta de silencios", porque nosotros canalizábamos de forma catártica, tal vez con nuestro teatro se evitaban motines, entonces era contraproducente para la lucha. En esos conflictos atravesamos y el teatro también se atraviesa de esas problemáticas porque nosotros hacemos teatro espontaneo, con técnicas psico-dramáticas, ayer hacíamos un taller de Teatro Foro, inspirado en Augusto Boal, que también es pariente cercano de lo que nosotros hacemos, y es un teatro donde no se usa maquillaje, iluminación especial, ni

música, ni vestuario especial, que no se usa texto, sino que el guion es la historia de vida de la persona, una pequeña historia, un cuadro, una anécdota, podría llamarlo comúnmente: ¿Qué te pasó? Sabes que el otro día... hoy cuando venía en el colectivo, o en la reja que no me querían abrir. Entonces ocurre toda una situación que, a ver, pongámosla en escena, donde nosotros, a partir del relato que se escuchó, se distribuyen los roles. Algo que me gusta de este grupo es que no tenemos un elenco estable, por ejemplo, ustedes en este momento serían el público, están igualmente de capacitados que los integrantes que vienen del elenco hace tiempo. Porque la materia prima fuerte en el teatro espontáneo es la experiencia de vida. Cualquiera de ustedes tiene muchísimas historias para contar y para hacer en este momento, en términos teatrales; y también tiene muchísimas experiencias, es decir todo el que actúa es actor, todo el que escribe es escritor, entonces están todos capacitados para ser protagonistas, o de auxiliares y tomar algún rol del relato de la historia de otro, entonces se despliega en términos teatrales y también se hace, por ejemplo, intercambio de roles, entonces de pronto, quien está como víctima de una situación conflictiva con un penitenciario, hace de penitenciario y el que hacía de penitenciario, hace de víctima o de empleador y de empleado, o de patrón, o también podría ser una situación temida del futuro, por ejemplo, mañana tengo entrevista con el juez, y no sé qué me conviene, qué decirle, me trabo, no se... Entonces ensayamos lo que podría ocurrir mañana; o el mes que viene me voy en libertad, y me pasa esto, que mi familia, que mi hijo no me reconoce, o que no sé en qué voy a trabajar; cualquier situación, infinitas situaciones se pueden dramatizar en un espacio escénico que no hace falta que sea un teatro, ni un escenario, ni las tablas. Por eso nuestro nombre, se puede constituir en cualquier espacio, en cualquier lado, en una plaza, una cárcel, en un aula, en cualquier otro lado. Otra metodología de trabajo que tenemos, que fomenta la lectura y la escritura que parece también muy común, tal vez para ustedes, pero en las cárceles, no es muy habitual, más bien están, en caso que se les permita y que se pueda, los televisores prendidos a todo volumen y a toda hora, conjuntamente con los equipos de música que tengan, también prendidos a todo volumen y a toda hora; y los gritos de los penitenciaros, los gritos de los que están encerrados, entonces entre los gritos de Tinelli

y los gritos de la música, específicamente un tipo de música, siempre el mismo; y los gritos de unos y otros, es como mucho bullicio en términos de contaminación auditiva y visual. En ese ambiente fomentar la lectura parece virtuoso, y no es solo leer a otros sino también que, yo pueda escribir, es decir, pasar lo que siento, de la cabeza a la razón, al pensamiento, y pasarlo, si no puedo pasarlo a la oralidad, porque no tengo en ese momento quien me escuche, por lo menos a la escritura, y de ahí entonces llevarlo a un lugar donde si me puedan escuchar, si no es en ese momento, en otro. Se traspasa la cuestión cronológica y en cierto modo se traslada ese sentimiento que tenía en este momento a otro donde sea más confortable, más receptivo de ese sentimiento. De esta idea, de ese proyecto, de esa situación que uno de los cuales podría ser los ensayos del elenco que se llama *Presos Del Teatro*. Entonces ahí se lee lo que se llaman las crónicas, entonces se hace en los trámites de los juzgados, se hace la gestión en las penitenciarías, se lee y se escribe los sentimientos que en este momento no podemos contar, y se pasa a escena lo que nosotros sentimos, se pasa a compartir entre nosotros. Esa sería un poco la metodología de trabajo.

-Laura: ¿Y ustedes trabajan específicamente en alguna cárcel o trabajan en varias?

-Sebastián: me olvidé de algo muy interesante, yo no voy a la cárcel, no tengo ese valor de la gente que va a la cárcel, sino que al revés, trabajamos para que quienes estén en la cárcel, salgan de la cárcel. Entonces hay algunas figuras que se llaman salidas transitorias, que tienen algunos requisitos que cumplir, pero una vez que se cumplen, hay una selección que hace el sistema penal, y otra selección que hace el sistema penitenciario y bueno una vez que ya están bastantes seleccionados, nosotros no hacemos casting obviamente, es un elenco de teatro que no busca actores. Agrediendo un poco a los actores y a los artistas que seguramente son ustedes. A nosotros, en realidad, el teatro nos interesa poco, en comparación con lo que en verdad nos interesa, nuestro objetivo es que la gente salga del penal. Fundamentalmente, lo que nos interesa, es que la gente salga de la cárcel, entonces qué sabemos hacer nosotros, nosotros sabemos hacer teatro, entonces propongámosle teatro, y alguna otra cosa que

sepamos hacer. Sabemos hacer Capoeira, entonces nosotros los convocamos a hacer capoeira. Si alguno de ustedes sabe tarjeta española, o yoga, o alguna otra actividad, se puede unir a este grupo, o a cualquier otro grupo que proponga sacar gente de la cárcel. Un llamado fuerte, no sé si responde a la pregunta, pero tenemos que cambiar, que reformar el código penal, que sería muy bueno que se reforme. Así como esta, hay una ley que se llama de ejecución penal. La sociedad civil está por detrás de la ley escrita en norma conservadora, y miedosa, así como la población en general esta detrás, aún de la constitución liberal de Alberdi. Por ejemplo, donde dice que las cárceles sean sanas y limpias, no para castigo, así como está en la constitución, no se cumple. Y la ley lo mismo, autoriza a salir a toda persona que tenga medianamente buena conducta, según el criterio penitenciario, una vez que haya cumplido las 3/4 partes de su condena, puede salir al medio libre, a trabajar, todos los días, todas las jornadas, y puede ver a su familia los fines de semana, y puede también ir a estudiar teatro al grupo Salvatablas, por ejemplo. Y el problema no es que la ley lo impida y que la gente no tenga "conducta" como le dicen ahí, sino que la sociedad civil, nosotros, no los convocamos.

-Laura: ¿Y la metodología de trabajo de Los Inocentes es distinta?

- Pablo: la verdad es que estamos tratando hace como 5 o 6 años, o 3 años con Laura y Rodrigo de poder sistematizar esta metodología de trabajo, desde el año 1996 hasta ahora y se nos hace muy difícil, porque hemos pasado por diferentes etapas. Siempre la metodología ha sido de taller, dentro de los pabellones, o dentro del complejo penitenciario, esto quiere decir que nosotros llegamos, pasamos una lista con los chicos que están voluntariamente inscriptos en el taller, el servicio penitenciario los saca del módulo y los trae, en el mejor de los casos, a un aula de estas que les conté antes. La verdad es que, hemos pasado por diferentes etapas hasta que en algún momento nos preguntamos si nosotros éramos actores o músicos, o plásticos, o éramos trabajadores sociales, porque toda la demanda que iba surgiendo en el taller, de todas estas cosas que decía Sebastián, desde lograr coordinaciones de convivencia, por ejemplo, con el servicio penitenciario, hasta hablarle

a los abogados, tratar de ir a algún juzgado y todo lo demás, nos demandaba muchísimo más tiempo y estábamos frente a la discusión sobre si teníamos o no que hacer esto, de hecho integramos la Comisión de Derechos Humanos, hicimos denuncias ante la Corte Interamericana, y todo lo demás, y la verdad es que estamos muy escépticos ya de todo esto, no sé si sirvió para mucho. La respuesta hoy, y viendo las condiciones, no sé si sirvió. Creo que se mejoraron algunas cosas pero en poco tiempo se ha vuelto atrás en otro montonazo de cosas, sencillamente porque en las cárceles sigue entrando gente y no se actualiza la capacidad que tiene la cárcel. Es decir en Mendoza, Almafuerite ya quedó chica, en San Felipe hay hacinamiento, y en Almafuerite hay hacinamiento; es decir, básicamente como dijimos nosotros somos actores. Vamos a trabajar con las herramientas que nosotros tenemos y haciendo lo que nosotros podamos. La verdad es que con el servicio penitenciario los últimos años hemos tenido una muy buena relación, después de muchos años el servicio empezó a colaborar con nosotros y colaborar implica sacar a los chicos, por ejemplo. El año pasado logramos, como son elencos de hombres (no hay mujeres), algún personal penitenciario femenino de tratamiento y demás, actuaba con los chicos en las obras. Eso para nosotros fue muy importante. No porque haya sido política del servicio penitenciario, sino porque había dos o tres penitenciarias, o un grupo de tratamiento que apoyaba este tipo de trabajo, porque veía que daba resultado, entonces se sumaba a nuestro proyecto colaborando de alguna manera, y eso fue sumando. La metodología es de taller, los chicos salen. Tenemos la dificultad de que varios de ellos no saben leer ni escribir, entonces la metodología es trabajar a partir de las propuestas de los chicos, o bien llevamos clásicos del teatro, por ejemplo, leemos con los que podemos leer y hacemos las adaptaciones con ellos, nosotros partimos siempre de la siguiente premisa: que si no sabemos de dónde venimos, no sabemos hacia dónde vamos. Entonces muchas veces las obras tienen que ver con su propia historia, más que con su presente, la historia de ellos, de empezar a ver porqué llegaron ahí, si es porque ellos eran malos o hay todo un contexto social que indicaba que iban a llegar ahí y que cosas podemos modificar para que cuando salgamos de ahí plantearnos pararnos desde otro lugar. Siempre se trabaja sobre improvisaciones o en

adaptaciones, el año pasado trabajamos a partir de “Historias para ser contadas”, hemos hecho adaptaciones de “Juan Moreira”, de “La Nona”. Trabajamos siempre con el humor, siempre a partir de la sátira, tratamos de ensamblar los talleres de percusión y guitarra porque son diferentes chicos y de diferentes módulos, entonces tratamos de ensamblarlos, a veces no pueden juntarse los grupos, porque hay rivalidades muy fuertes dentro de la cárcel. Entonces tratamos de producir esos encuentros, de lograr acuerdos, de que piensen que a la función de teatro va a venir la familia y va a venir público, no deben producirse enfrentamientos. Entonces se levantan las banderas blancas y trabajamos todos juntos, hacemos el encuentro y durante ese momento no hay problema. La verdad es que nos ha resultado. El año pasado produjimos un encuentro de jóvenes con el municipio de Guaymallén, jóvenes expresiones culturales urbanas. Nos juntamos en la mañana desde las 10:00, dentro de la cárcel, fueron más de 60 chicos que hacían diferentes expresiones urbanas y cada uno de los elencos de la cárcel fue haciendo su muestra, es decir íbamos intercalando una muestra de los chicos que venían de afuera y una muestra de los talleres de la cárcel. Al medio día almorzamos, después produjimos mesas de trabajo. Se trabajó entre todos y nos llevamos una sorpresa tremenda, nadie prendió un cigarrillo y estaban al aire libre, cosa que no se da ni en la visita muchas veces. Es decir, pudimos producir, todo el mundo estaba asombrado, porque son los mismos pibes, son los pibes de los barrios, nada más que unos están presos y otros no, digamos, y los dos están produciendo un hecho artístico, y se encontraban, y se debatió sobre eso. Se actuó con gente de la calle hasta las 5:00 pm. Esa es básicamente la metodología, nosotros estamos ya enfocados directamente en lo que podamos producir con los chicos. Tal vez suena medio escéptico esto que voy a decir pero no tenemos muchas expectativas de lo que se pueda conseguir desde el poder judicial, de hecho, nosotros actualmente estamos parados, entendemos que al gobierno no le debe interesar mucho que no estemos dando los talleres a 120 pibes en la cárcel desde el mes de diciembre, porque no hay presupuesto digamos, a pesar del proyecto nacional y popular como el que lleva adelante este gobierno. Bueno esa es, más o menos, la metodología, estamos intentado sistematizarlas. Para nosotros todos los

elementos de dispersión, por ejemplo, como pueden ser los gritos de los penitenciarios, el ruido de la cárcel, los disparos de armas mientras estamos ensayando, porque a veces estamos ensayando y hay problemas y empiezan a sonar los disparos, son elementos que los incorporamos a las obras de manera satírica, no tenemos otra posibilidad. En el documental ustedes van a ver que en algún momento empiezan a sonar los disparos mientras que estábamos filmando y eran ahí, a 10 metros de nosotros, no era a una cuadra, pasa a formar parte de lo cotidiano; o que pase el grupo corriendo y que se lleve a dos o tres chicos a golpes, de un lado para otro. Cuando hicimos la presentación del documental en la cárcel, por ejemplo, lo hicimos dentro de la cárcel con todos los chicos, estábamos viendo el documental con las autoridades y la familia, y en el módulo de al lado, entró un grupo porque había un principio de motín, todo esto forma parte de la realidad, es lo que hay. Podemos articular algunas cosas con la escuela, la verdad que con el servicio penitenciario y con el área de tratamiento trabajamos bien, porque no nos presenta mayores dificultades, al contrario. Pero bueno, lo último que hicimos fue este documental, lo grabamos el año pasado y lo terminamos de editar en marzo; y esto tiene que ver con la metodología porque los chicos nos plantearon en los talleres armar un documental para pasarlo en las escuelas, para que los pibes de la calle no llegaran a donde estaban ellos, y porqué sale esto: en alguno de los talleres salió este concepto de que para ellos, adolescentes de 16, 17 o 18 años en adelante (pero ya desde los 13 años han ido a visitar a hermanos, tíos, padres a la cárcel), ir a la cárcel era chapa, o sea el que caía a la cárcel salía chapeando al barrio, y estando allá dentro se daban cuenta que no chapeaban absolutamente nada y que la verdad es que lo pasaban muy mal, entonces empezamos a charlar para ver qué hacíamos con esta situación. Y plantearon hacer un documental y pasarlo en los CEDA que son los centros de adultos, donde ellos han pasado, y en los colegios secundarios, para desmitificar esta cuestión de que en la cárcel se chapea,...”Te pasas la codena durmiendo, no tenés mayores inconvenientes”... y demás. Así que a partir de eso, de esa propuesta que sale de ellos, nosotros decidimos armar junto con ellos este último documental que hicimos, y efectivamente se está

pasando en los colegios, está dando buenos resultados. Es bastante duro, pero es lo que hay.

-Laura: Una última pregunta, que son dos preguntas, para cerrar para los dos, y es que, sabemos que la cárcel no reinserta, no produce un cambio en las personas, no funciona, o si funciona como castigo pero no como un castigo corrector de ninguna manera, sino que justamente lo que hace es reproducir las condiciones de vida de los detenidos, es más, adentro se está peor que afuera. Y la pregunta es: ¿Por qué piensan ustedes que nosotros como sociedad seguimos sosteniendo estos espacios, y porque los detenidos se acercan a este espacio de libertad?

-Sebastián: yo soy parte de las campañas contra la inseguridad, entonces contra la inseguridad de todos, inseguridad alimentaria, educacional, de todas las formas que sean inseguras, incluso lamentablemente, con cierta importante dosis de adaptación, también con la campaña por la defensa de la propiedad privada, con una fuerte adaptación, entonces en función de eso estoy en contra de que la gente sea encerrada, porque como vemos en una parte del video de Salvatablas, alguien que entra por el robo de un pasacassette cuando sale, no se roba el pasacassette, sino el auto entero, y después de la tercer condena el auto entero con la gente adentro, entonces es al revés, cuanto más tiempo pase la persona en la cárcel, peor va a ser después, entonces sería como..."Pan para hoy, hambre para mañana". ¿Verdad? Hoy lo encierro durante 5 años, esta persona si es que no tranza para salir a robar, y este tipo de cosas no es mayoritaria, sino excepcional, pero ocurre, de manera excepcional. Esta persona no va a robar, pero a lo mejor, sí cuando sale, no se entiende muy bien con la comunidad, y creo que el índice de reincidencia es muy bajo, de lo que se me ocurre naturalmente que debería ser, por el trato que han recibido encerrados, por la educación que han recibido estando encerrados, y por las condiciones en que se recibe a los que estuvieron encerrados, es sorprendente ver que el 40% o 50 % de la gente, no vuelve a la cárcel. Es decir que en lugar de decir, que alto es el nivel de reincidencia, yo diría que bajo que es; ya que a pesar de las condiciones dadas, debemos considerar alto que un 40 % de los que estuvieron en prisión no vuelve. Me parece curioso también cómo

es que un altísimo mundo de personas soporta las situaciones en las que está viviendo, como es que no somos robados muchísimo más, aquellos que tenemos más de lo que la torta entera repartida equitativamente podría tocarnos, es el caso de mi situación de clase, digamos, yo me considero un beneficiado, entonces no entiendo cómo es que por ejemplo, voy y vengo en un auto o tengo este reloj, o mi heladera no es invadida a cada rato que vuelvo del supermercado, como es que llego con las bolsas del supermercado. Es curioso, y porque la gente no se harta muchísimo antes y muchísimo peor, y mucho más violento. Es una pregunta que para mí queda sin respuesta. Y porqué se acercan estos chicos a este proyecto de Salvatablas, en mi opinión creo que por una cuestión de absoluta supervivencia. Por ejemplo: a mí no me interesa el teatro, pero si estoy encerrado y me ofrecen salir, la respuesta es sí. Es decir, nadie elige estar en el infierno, por más que seas incendiario y te guste el fuego, el calor, lo que sea. En general, la gente, a no ser que tenga una patología muy fuerte, no elige estar encerrado. Entonces en el caso de Salvatablas, el tema del teatro es absolutamente marginal, a pesar de que es lo que nosotros hacemos, si no el 100%, todo lo que nosotros hacemos va a función después en el teatro, se visibiliza, se muestra, vamos de gira y todo eso. Es un grupo de teatro, la columna vertebral digamos, para hablar en términos peronistas, serían de la CGT, sería en vez del movimiento obrero, el elenco sería lo central de lo nuestro, de lo que más se ve, la convocatoria digamos, pero a la gente lo que le interesa es salir. Porque cuando sale, por ejemplo, nosotros venimos reuniéndonos hace 8 años en la Universidad con las Madres de Plaza de Mayo, martes y jueves de las 4:00 hasta las 8:00, casi cinco horas, y las cárceles de donde vienen están en Florencio Varela, que son unos 30 o 40 km de la Capital, y en Ezeiza, que le dan 2 o 3 horas de viaje. Con lo cual están 3 horas antes viajando en la calle, 4 o 5 horas ensayando, y también otras 2 o 3 horas viajando, dos veces por semana, nos vemos, son todos actores de vocación. Al final encontré lo que a mí me interesaba: el teatro. Esa es un poco la convocatoria, es a salir, a juntarse, a darse cuenta que no están solos, no estamos solos, no soy el único, mi problema no es el más grave, estoy acompañado, hay un montón de gente que hace lo mismo que yo, hay un montón de grupos que se preocupan por nosotros, hay un

montón de posibilidades nuevas que a la cárcel no llegan, mi familia así me acompaña, no puede viajar hasta la cárcel, no quiero que la maltraten, no quiero que las mujeres sufran las requisas vejatorias, y las vean desnudas y se burlen, y las abusen, y las roben, y todo ese tipo de cosas, entonces la familia viene al ensayo, como no hay este tipo de metodología de trabajo, como público en los ensayos, si no que todo el que esta es actor, entonces la familia también se incorpora a la actuación, hay gente que le interesa el psicodrama, el teatro, el teatro espontáneo, la problemática carcelaria, entonces también vienen de otros lugares, entonces también es integrante del elenco, entonces al final el elenco no es de presos sino de gente, entonces, por ese lado va el interés de la gente, el instinto gregario del ser humano. Esa es la principal motivación.

-Pablo: van fundamentalmente porque pueden salir dos horas del pabellón, la primera vez es eso, si salgo dos horas de las que estoy encerrado, y encima si tengo suerte esta Laura dando clases de teatro y la pasó mejor todavía. Cosa que es así, pero ya después, la segunda o la tercera vez, nos damos cuenta que va porque le interesa la propuesta, ya se van agregando cosas porqué salir, y después si a eso le ponemos que cada 3 meses va a venir la familia, va a venir público y me van a ver hacer algo diferente, donde van a felicitarme, voy a estar haciendo reír. Nosotros hemos visto las vivencias que tenemos en las obras de teatro, ver la familia llorar por lo que está haciendo su hijo, sobre todo las madres, o las esposas, que por primera vez están viendo a su hijo hacer algo diferente, no es que lo llamen de la escuela, no lo vino a buscar la policía, y a la vez para ese pibe, poder hacer una función y regalar el día de la madre una obra y una actuación, por ejemplo. Es una situación totalmente diferente, una muestra de guitarra, armar una canción o armar en el taller de percusión, una serie de ritmos. No van a ser actores, tampoco es la idea de nosotros que esos chicos vayan a seguir, algunos se han incorporado, algunos ya pasaron trabajando con nosotros por algunos barrios, ya saben de qué se trata y por qué vamos nosotros, por lo que dije antes, durante mucho tiempo fuimos gratis, pero creemos que no es digno para nosotros, somos un grupo de siete u ocho compañeros que llevamos adelante todos estos talleres. Y creemos que mínimamente el gobierno tiene la obligación, si no

somos nosotros, que sean otros compañeros, la obligación de sostener este tipo de proyectos si se dice ser un gobierno nacional y popular, y que les interesa el desarrollo del teatro en las comunidades, y lo demás.

-Laura: ¿Cuál es el criterio con que seleccionan las obras para los chicos?

-Pablo: Los grupos son muy variados, porque cada tres meses hay rotación, esto quiere decir que el chico que estuvo en este módulo 8A, por ejemplo, trabajando teatro, cada 3 meses, lo rotaron y lo enviaron al módulo 7B, y este módulo no tiene teatro, tiene percusión. Por eso las producciones son cada tres meses, tratamos de que sean cada tres meses, o hay un problema en el pabellón, y hay un cambio de módulos en cuanto a problemas de conducta. Y van a parar todos a módulos diferentes y se te desarmó el taller. Las obras son, cuando tenemos la posibilidad de poder trabajar más de 3 meses, entre 6 meses o un año con un mismo grupo, a veces se nos dan esas posibilidades. Porque a lo mejor pasaron todos, o la gran mayoría al otro modulo, donde está el otro profesor y tienen teatro. La idea es la siguiente: la primera convocatoria trabajamos sobre las propuestas que ellos van teniendo sobre sus historias, sobre todo esto que ya dije. Una vez que el grupo hizo su primera muestra podemos empezar a trabajar sobre algún clásico del teatro, que vemos que se va acomodando más al grupo. Hicimos la Nona, una versión de las Historias para ser contadas, Juan Moreira. A esa versión de "Juan Moreira", por ejemplo, le sacamos todas las partes truculentas, entonces trabajamos todo con mucho humor; también hicimos una adaptación de "La isla desierta". Cuando hicimos la Nona, además de ir y leer con los que podíamos leer en voz alta la obra, llevamos la película, hicimos la adaptación a personajes masculinos, nos costó un triunfo, por ejemplo, que uno hiciera de mujer, de nona, pero al final lo hizo. Esta es la metodología. Si no estamos trabajando siempre sobre las historias que surjan, van surgiendo a partir de ellos, que siempre tienen que ver con su propia historia.

-Laura: ¿Y en tu caso, la selección de repertorio y el producto son improvisaciones?

-Sebastián: en historias de vida, el grupo es abierto, el elenco es abierto. No hay una lista de personas que integran el elenco, toda la persona que esté es integrante del elenco.

-Laura: ¿Y aun así han pedido hacer una obra?

-Sebastián: sí, siempre y siempre hemos dicho que las condiciones son esas, porque lo mismo que contaba Pablo, se van en libertad, pierden el beneficio, dejan de venir, se mueren, se enferman.

-Laura: ¿El trabajo es de creación colectiva?

-Sebastián: no, individual, una historia de vida, la tuya, tu historia es tuya y no colectiva. Tu historia es individual, personal, subjetiva, todo eso; y entonces todos hacemos tu historia. No tu historia de vida entera, si no tu anécdota, lo que te pasó hoy.

-Laura: ¿Y hay algún encargado de un guión? o ¿Cómo se organizan?

-Sebastián: No, el que vivió la experiencia, el guión es su vida. No hay guión, no se escribe, se actúa directamente. Vos contás tu historia, de cómo conociste a tu marido, por ejemplo, fue en una fiesta y entonces todos nosotros hacemos de invitados y vamos a la cena y bailamos y guiñamos los ojos, etc.

-Laura: ¿Pero no trabajan con una estructura dramática donde aparezca un conflicto?

-Sebastián: está lleno de conflictos que trae la gente que cuenta su historia, conflictos, comedia, drama, tristeza, alegría. Y no es privativo, exclusivo, ni necesariamente mayoritario, el tema carcelario. En general, algunos han pasado más tiempo encerrados que en libertad, pero en general se tienen más historias, o por lo menos más tiempo de vida antes de la cárcel, que los años que lleva allí. A lo mejor yo tengo 30 años y llevo 10 encerrado y 20 afuera, entonces esos 20 también valen para ser contados digamos, la primera vez que..., aquella vez. Cuando hay historias virtuosas, situaciones buenas que hayan vivido, son también una buena herramienta para contar. Aprovechando este último minuto que nos queda, paso datos sin redacción:

-El índice de mortalidad que hay en las cárceles es muchísimo más alto del que hay afuera de ellas.

-El índice de consumo de drogas caseras, ilegales, es muchísimo más alto dentro de las cárceles que afuera.

-El nivel de enfermedades infecto-contagiosas de transmisión sexual, HIV y derivados, es muchísimo más alto en encierro que afuera, con lo cual ahí estamos produciendo muerte, y enfermedad, y cultivando futuras violencias, contagios, muertes, en forma indiscriminada, imaginemos un helicóptero tirando panfletos, bueno tirando jeringas contaminadas con sangre que le cae a quien le caiga, y tirando también drogas a la gente, como los pollitos en el nido, que le cae, así en forma absolutamente indiscriminada, y tirando muerte también, como los Monsanto que andan con los aviones matando a las plantas, bueno eso también es la cárcel, un reguero, la visión esa que tengo y quiero transmitir, es un reguero de enfermedad, de violencia y de muerte. También hay otra forma de ver las cosas, hay algunos grupos, por ejemplo, éste y hay otros, que si ustedes los invitan, si hacen otros eventos como este, pueden ser convocados, la ley los autoriza a que salgan de gira y muestren lo que hacen y se conecten con otra gente, y que no seamos solamente los profesionales y los técnicos los que vengamos atrás de las mesas, sino que sean los mismos protagonistas, los mismos integrantes de los institutos de menores, los mismos integrantes que pueblan las cárceles del lado de adentro, los que puedan dar su propio testimonio sin mediar la palabra de los técnicos y de los profesionales, y por ultimo digo que nosotros no hacemos conclusiones, no tenemos ninguna devolución, así como no tenemos dramaturgia, si no la vida de cada uno. Tampoco tenemos ningún mensaje que transmitir, no decimos: no roben, no delincan, no reincida, simplemente hacemos esta actividad y a quien le quepa, le quepa para el lado que va, alguna gente que se aviva, es más piola dura más en la calle, y busca la forma de subsistencia en términos que no sean violentos, empiezan a robar de birome o de guante blanco. Otros se avivan y saben de qué forma conseguir un trabajo, otros se avivan y pueden asociarse a otro que tienen ideas más productivas, menos riesgosas, menos peligrosas, que lo hace estar en la calle de forma definitiva. No hay quien dice: no robo más, me retiro, me jubilo, salvo algún viejo que dice: no, yo ya no... En general la gente que estuvo un tiempo largo en la cárcel, vuelve

al medio libre y ve que pasa. Las propuestas que nosotros le llevamos en general a la persona que estuvo en la cárcel son para volver, tanto porque les hacen propuesta de trabajo que se consideran ilegales, porque no les permitimos incorporarse en el medio legal, todo el tiempo le estamos diciendo: vuelva, vuelva, vuelva! Y adentro de la cárcel también le estamos diciendo: volvé, volvé, volvé! Y los compañeros también le están diciendo: morí, morí, morí! Ese es el mensaje que recibe, el mensaje que producen, y lo que efectivamente, mayoritariamente y no sé cómo pero así ocurre.

- Pablo: simplemente quiero agradecer, la verdad, que para nosotros es muy importante, para mí estar acá, en este espacio, para poder debatir y plantear esto, también tiene que ver con un cambio de la universidad, que viene dándose desde hace un par de años. Entendemos que en la Universidad también tiene que haber todo este tipo de experiencias. Así que queríamos agradecer muchísimo la invitación, siempre hemos tenido las puertas abiertas a estos espacios. Yo creo, que la única condición para que un chico vaya, que es lo que nosotros logramos consensuar con ellos, es que adentro del taller, vos podés bajar drogado, porque la verdad que la droga adentro de la cárcel es una moneda corriente. Sobre todo las químicas, las pastillas y demás. Que las da el mismo servicio penitenciario y que no hay control sobre eso, pasa el enfermero en la mañana y les va dejando las prescripciones médicas, y por ejemplo 5 pastillas a vos, 4 pastillas a vos y los cócteles que se arman ahí adentro son impresionantes.

No hay control en el consumo, no hay control de cómo se debe consumir. Lo que sí, en el taller no se puede fumar. Y si bajas drogado no podés generar problemas, y eso lo respetan mucho allí, hay momentos que bajan realmente en muy malas condiciones y se quedan sentados ahí, a uno le parece que no hacen nada, después uno se da cuenta que algún registro del taller les quedó. Porque después no vuelve a bajar drogado, o incluso a veces dice no, no voy a salir, estoy tan mal que no voy a salir. Esas son las únicas condiciones, muchísimas gracias, por el espacio.

-Sebastián: Antes de la parte de la venta, la parte del agradecimiento y la invitación, fue lo primero y lo último la parte de la venta:

-La página de Salvatablas es: www.salvatablas.org.ar

-Y el Facebook: Grupo Amplio Salvatablas:
<https://www.facebook.com/grupoamplio.salvatablas?fref=ts>

Qué bueno que es estar juntos como dice algún slogan de algo. Entonces estar conectados, conocernos, participar en este tipo de cosas. Ahora en forma personal y si no después por computadora.

Muchas gracias!

(Aplausos)